¿Halago o insulto?: los hombres hablándole a las mujeres en la calle

Rosario Taracena

Soy de las que se enojan, de las que no pueden soportar ni un "mamacita" en la calle. Hago entripados y maldigo en silencio, porque si me quejo sé que me va peor. Simplemente no soporto que un tipo que ni conozco se dirija a mí para decirme pendejadas. Prefiero que me ignoren, que ni se enteren que estoy ahí. Si mi presencia en la calle los motiva a decirme sandeces, prefiero que no sepan que existo.

He escuchado muchas opiniones respecto a lo que nos dicen a las mujeres en la calle. Hay algunas sonsas que hasta les parece que los "pst, pst" son halagos. Lo malo es que unas trabajan en la radio e invitan a las radioescuchas a que digan qué piropos les han lanzado los hombres en la calle. A mí la verdad muy pocos, como dos en mis 26 años. El otro día me dieron ganas de llamar a la estación y contarle a la locutora que cuando tenía doce años un tipo me detuvo en un puente peatonal para preguntarme "¿ya te cabe?" Quería llamar a la estación para preguntar si eso lo debía tomar como un halago, porque desde entonces es la clase de cosas que no he dejado de escuchar salir de boca de los hombres en la calle.

Tengo amigas que me cuentan haber pasado experiencias semejantes, hay otras que no hablan de esto, pero no creo que haya una sola mujer que pueda decir, sinceramente, que no la han insultado en la calle. Mis amigas también se indignan. Una de ellas se lo toma con humor y se ríe cuando imita el tono de chale del que le dijo "te la mamo hasta que te prives". Pero por supuesto no se rió cuando se lo dijeron.

La violencia verbal es parte de la violencia sexual que sufrimos *todas las mujeres todos los días*, y no está penada y la ejercen en público hasta los policías y los menores de edad. Los hombres nos insultan a diario en la calle y nosotras debemos aguantarnos.

Rotmi Enciso

Algunos hombres, a veces amigos, argumentan que nos quejamos porque por lo general estas cosas las dicen los albañiles, los mecánicos, los camioneros, en fin, los "nacos" que suelen ser casi siempre los más pobres, y juran que si esas mismas frases nos las dijera un ejecutivo, brincaríamos de placer. Yo creo que a eHos nunca los han insultado de esa manera y por eso son incapaces de entender que si te dicen groserías en la calle no te sientes menos mal si el señor que te agredió lleva traje y va en coche, o si va mugroso o conduciendo una bici de esas que se usan para repartir tamales.

No hay nada qué hacer, sé bien que este asunto no tiene remedio, pero me sigo enojando porque sé que el tipo que me insulta en la calle lo hace porque no me considera una persona, que lo hace para demostrarme que los hombres son más poderosos que las mujeres y al soltarme sus insultos fortalece su machismo y cree que me domina.

Sólo una vez me he sentido realmente halagada por un desconocido en la calle, y fue gracias a un señor como de 60 años que me detuvo a media acera para decirme: "Discúlpeme señorita, pero dígame ¿por dónde salió el sol el día de hoy que me dio el gusto de verla esta mañana?"

Yo sé distinguir entre lo que es un piropo y un insulto.